

2010

7

Grupos Dinámicos *de información*

Un espacio para gestionar saberes



TRABAJO COMUNITARIO
y Desarrollo Local.



cieric
centro de
intercambio y referencia
Iniciativa comunitaria

2010

7

Grupos Dinámicos

de información

Un espacio para gestionar saberes

TRABAJO COMUNITARIO

y Desarrollo Local

Compilación y coordinación: *Raylin Carrillo*
Edición: *CIERIC, MEPLA, UNEAC - Dirección de Cultura Comunitaria*
Diseño: *D.I. Humberto Miguel Muñiz Martín*
Centro de Intercambio y Referencia - Iniciativa Comunitaria (CIERIC)
Calle 98 N° 524 e/ 5ta B y 5ta F, Playa, Ciudad de La Habana
Con la colaboración de: COSUDE y del Programa OXFAM-CUBA

Índice

	Pag.
■ TRABAJO COMUNITARIO y Desarrollo Local	5
■ Política y estrategia de la Asamblea Nacional para el trabajo comunitario	9
■ El trabajo comunitario y la política local	13
■ El desarrollo comunitario y/o trabajo comunitario: una visión desde lo teórico	19
■ Papel de la vanguardia artística en el desarrollo y trabajo comunitario	28
■ La experiencia comunitaria de El Boquerón	31
■ REFLEXIONES Y DEBATE	34

TRABAJO COMUNITARIO y Desarrollo Local

Raylin Carrillo, Especialista del CIERIC ¹

Buenas tardes a todos y todas, bienvenidos(as) a este encuentro de Grupo Dinámico de Información, un servicio que brinda nuestra institución, como parte del fortalecimiento de la Gestión de Información, la Comunicación y el Conocimiento, un espacio que propicia el debate, el intercambio de ideas, de reflexión, análisis, donde se expresan diferentes criterios sobre el tema que nos compete, en este caso es Trabajo Comunitario y Desarrollo Local, éstas se recogen en memorias para conformar después un folleto que se les hará llegar a ustedes, así como al que de alguna manera no pudo estar acá, este es uno de los servicios que brinda el Centro de Información de nuestra institución, apoyado también por la Red Gesproyec, integrada por especialistas de información de diferentes centros, coordinada desde CIERIC, la cual tiene como misión extender la Gestión de Información y el Conocimiento a diferentes espacios que tienen que ver con los programas y proyectos que se desarrollan y este precisamente es uno de los servicios más valiosos que desarrolla nuestro centro.

Le doy la palabra a nuestro director, Rigoberto Fabelo, que es a la vez el facilitador de este encuentro y aprovechamos también para recibir de una manera dinámica, con mucho amor y respeto a todos los miembros del panel. Muchas gracias.

Rigoberto Fabelo, Director del CIERIC

Buenas tardes a todas y todos, voy a tener el gusto y la responsabilidad de conducir el panel que vamos a presentar a continuación, panel que se inserta dentro de un ejercicio de preparación a que estamos sometidos un grupo de instituciones para conducir y facilitar un proceso de reflexión en uno de los temas que consideramos clave en la sociedad cubana actual; zona que requiere también una mirada urgente y a la vez estratégica por la importancia que tiene para la construcción de toda la nación, que es el ámbito comunitario, el tema del trabajo

1. Centro de Intercambio y Referencia Iniciativa Comunitaria

en las comunidades. Pretendemos entonces con este panel echar una mirada desde diferentes aristas a este fenómeno, a esta realidad. Para ello hemos invitado a personas que poseen información y experiencia que al compartirlas con nosotros, al promover el debate, la reflexión, pues podemos construir quizás nuevas pistas, nuevos enfoques, nuevos saberes necesarios para abordar con responsabilidad y profundidad nuestro trabajo en este tema.

Por eso es que voy a invitar y a la vez agradecer muchísimo a los panelistas, que en este caso van a ser: la Doctora en Ciencias de la Educación Argelia Fernández, de la Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona, que nos va a dar una mirada desde la visión académica, desde los enfoques y conceptos teóricos sobre la recontextualización, el contenido de conceptos claves para el trabajo comunitario y el desarrollo local. Para no quedarnos solamente en la perspectiva académica tenemos invitada también a gente muy querida por nosotros, el Presidente Municipal de aquí de Playa, Edel Rodríguez, quien en medio de todas sus responsabilidades y ocupaciones viene a compartir con nosotros esa experiencia del gobierno municipal: cómo el gobierno se organiza y proyecta el trabajo comunitario, informaciones que necesita, potencialidades que hay, maneras organizativas, en fin, la práctica de cómo se va instrumentando esto.

También para ir completando las miradas hemos invitado a Cecilio Avilés, artista de la plástica, Presidente de la Comisión de Cultura Comunitaria de la UNEAC, que nos va a abordar la cuestión desde cómo los artistas, la intelectualidad, dentro de los marcos de la UNEAC se organizan para acompañar estos procesos. Esfuerzo importante ese espacio que ha sido la Comisión de cultura Comunitaria, y creo que hoy es uno de los elementos claves en esta estrategia que vamos a estar llevando a cabo, para ver en la práctica cómo desde un proyecto comunitario, desde una acción comunitaria promovida por artistas de la UNEAC, pero con el concurso y la integración de otros factores, se desempeña y desarrolla una experiencia en Las Tunas, en el Municipio de Puerto Padre, específicamente en El Boquerón, experiencia que recientemente fue visitada por Miguel Barnet y que se refirió en su crónica para el periódico al proyecto, a su dimensión comunitaria y los elementos que nos pueden dar lectura a cómo desde la cultura, el arte y otros componentes se puede dinamizar y activar la participación de

los seres humanos que viven en un espacio determinado para mejorar sus condiciones de vida y su realidad.

Para complementar esta perspectiva, el compañero Leonardo Cabezas, de la Asamblea Nacional del Poder Popular, diputado y Presidente de la Comisión de Educación, Cultura, Ciencias y Tecnología; comisión que nos ha convocado a este proceso y que nos daría, digamos, las pistas de la política, de la estrategia de cómo está pensando la Asamblea, el porqué de la necesidad de convocar a un proceso de reflexión de estas características en el momento actual.

Después vamos a tener la oportunidad de preguntar, comentar y esperamos que esta reflexión nos permita encauzar mejor los temas, los aspectos que deben ser tenidos en cuenta y, al mismo tiempo, que contribuyan para un crecimiento de todos nosotros.

Tenemos entre las personas que nos acompañan a la Doctora Graciela Pogolotti, quien motivada por su experiencia y por muchas más cosas ha decidido compartir también con nosotros esta oportunidad. Esperamos que sus comentarios nos ayuden a enfocar las coordenadas de la reflexión.

Está el compañero Ulloa, del Departamento de Cultura del Comité Central, quien nos acompaña con frecuencia en este empeño de profundizar sobre el trabajo comunitario. Es importante también que aquí están compañeros de instituciones de la cultura: compañeros del Centro Nacional de Superación Para la Cultura, del Consejo Nacional de Casas de Cultura, de la estructura del CIERIC y de la UNEAC en todo el país. El compañero Mauri, diputado a la Asamblea Nacional y que pertenece a esa Comisión y al mismo tiempo es Secretario de la Presidencia para la atención del trabajo en todas las provincias y un apasionado del trabajo comunitario; y Rogelio Rivero, Director de la Dirección de Cultura Comunitaria de la UNEAC.

Yo creo que tenemos representantes de 7 provincias y eso puede enriquecer y dar diversidad a la mirada que se haga sobre el tema que hoy nos convoca.

Nosotros quisiéramos empezar desde la política, sobre todo desde cuál es la percepción y la mirada que la Asamblea Nacional con su Comisión tiene sobre este proceso, qué lugar, qué importancia le dan a este tema en este momento. Le doy la palabra a Leonardo.

POLÍTICA Y ESTRATEGIA DE LA ASAMBLEA NACIONAL PARA EL TRABAJO COMUNITARIO

Leonardo Cabezas
Diputado y Presidente de la Comisión de Educación, Cultura, Ciencias y Tecnología de la Asamblea Nacional del Poder Popular

Quiero explicar que en la Comisión nuestra de Educación, Cultura, Ciencias y Tecnología se viene abordando desde hace 2 años el tema de la recreación y el tiempo libre, y en esas discusiones que han ido ocurriendo en los diferentes períodos de sesiones Mauri planteó el tema de la cultura comunitaria como un elemento importante dentro de este proceso.

Realmente ni yo ni muchos compañeros conocíamos del tema, y empezamos un proceso con Cecilio, Fabelo, Rogelio, de acercamiento a tal extremo que nos propusimos este año realizar 7 talleres sobre *cultura comunitaria* en distintas provincias y, posteriormente, llevarlo en diciembre al Período Ordinario de Sesiones de la asamblea con el objetivo de evaluar; o sea, que se expongan ante la Comisión nuestra los resultados, problemas, dificultades y dictaminar al país sobre el tema que nos convoca.

La Asamblea le presta a este tema extraordinaria atención. Debo decirles que nos propusimos, como les decía, realizar 7 talleres en 7 provincias, pero como ustedes conocen con la situación del país la Asamblea está reduciendo actividades; de todas maneras, fueron aprobados talleres en 3 provincias nada más; se habló con la Dirección de la Asamblea y entonces se aprobaron los 7, lo cual dice mucho de la importancia que nuestra entidad le da al tema.

Ahora le cedo la palabra a Mauri, quien es más ducho.

Mauri, Diputado, miembro de la Comisión de Educación, Cultura, Ciencias y Tecnología de la Asamblea Nacional del Poder Popular

Bueno, aunque Leonardo ha dicho lo esencial, les señalo que una vez examinado el tema y analizado, visitado lugares, recogiendo experiencias, y no es simplemente un encuentro cuando digo que la Comisión examinó e hizo un informe a partir de algunas recomendaciones, sino que estudió, buscó datos que nos suministró el Centro Juan Marinillo sobre los consumos culturales, las fiestas populares, la recreación, el uso del tiempo libre, y vimos que el siguiente segmento con una repercusión medular, sustancial, en la vida cultural de todos y cada uno de nosotros era el trabajo cultural comunitario; por eso fue que se propuso su análisis y discusión.

Al principio esto quizá recibió alguna reticencia, porque como todos conocen existe una Comisión de Trabajo Comunitario Integrado, incluso, ahora en la mañana en el momento de recoger algunas experiencias de las regiones se dijo: "La Comisión de Trabajo Cultural Comunitario", de ahí viene un equívoco que se repite mucho, porque no tienen la misma naturaleza esos grupos, y aquí encontraremos a un presidente de un municipio que está muy bien versado en todo este tema, ese tipo de comisión atiende, no el trabajo comunitario, sino toda la vida de la comunidad.

Muchas veces esas comisiones responden a una circunscripción, a un área que no necesariamente tiene que identificarse con patrones o modelos culturales, sino sencillamente son 4 manzanas donde hay determinadas dificultades y los actores de la comunidad se ponen de acuerdo para solucionar esos problemas, esas dificultades que no son en modo alguno el trabajo comunitario tal y como lo concebimos, lo conocemos y se practica.

Hay una enorme cantidad de experiencias acumuladas en todos estos años, experiencias verdaderamente hermosas, conmovedoras, que pueden ser generalizadas y las cuales pueden servir a muchos y de ellas se puede beber.

No estamos hoy nada más que reconociendo desde la Asamblea al grupo de compañeros, que representados por Leonardo Cabezas, muchos de ellos ustedes los conocen: está Jorge Gómez, director del Grupo Moncada; Morlot, de la Asociación Hermanos Saíz; Bionaika, una cantante de Villa Clara; Humberto El Negro, pintor de Pinar del Río; Mirta Millán, periodista de la radio en la Isla de la Juventud, son personas que verdaderamente tocan a diario la vida de la comunidad y reconocen el valor, la importancia que esto tiene. De modo que la Asamblea Nacional, el grupo de trabajo de Cultura y la Comisión de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología reconocen en la importancia del trabajo cultural comunitario un reto para la Comisión, un reto muy importante para ser llevado a la sesión plenaria de la Asamblea, porque además de mostrar un grupo de experiencias, de lo que se sabe, de lo que se ha cosechado hasta el momento y de las posibilidades que esto tiene, también hay que encantar, hay que imantar, hay que enamorar con esta fórmula de trabajo.

Ya expliqué cómo llega a la agenda del plenario, y simplemente quiero subrayar en estas últimas palabras, que tenemos que hacer muy atractivo desde cada uno de los foros que se realicen en las provincias, muy atractiva, científica y evidente la demostración de que el trabajo comunitario es una de las enormes posibilidades, de las enormes reservas y energías que tiene el pueblo o la nación, la sociedad, cada uno de nosotros, para transformar la vida social de nuestro país. Muchas gracias.

Fabelo: *Cuando fuimos convocadas las instituciones para organizar el proceso de reflexión, más que todo considerábamos esto como una gran oportunidad de construir un verdadero proceso que permitiera, entre otras cuestiones, esclarecer concepciones conceptuales, aplicaciones esquemáticas de enfoques, de métodos. Hemos visto que el trabajo en las comunidades hoy difiere evidentemente del que se realiza en otros momentos, de las demandas y urgencias, propósitos, y que un proceso de estas características tendría que enriquecernos para poder asumir los nuevos retos, los nuevos desafíos en que se encuentra la sociedad cubana, además de ver cuál pudiera ser la verdadera contribución de esto en términos de desarrollo, más allá de la conceptualización como algo referido no sólo a las artes, a la literatu-*

ra, sino dentro de una dimensión sociocultural, con la participación de las comunidades como sujetos dentro de estos procesos y la cultura y las experiencias de vida nos dan oportunidades para hablar de los 3 temas fundamentales que fueron propuestos y asumidos, apropiados por la Asamblea.

La estructura de gobierno más cercana a las comunidades está en el municipio, y todos sabemos que el municipio es una institución que ha tenido sus ires y venires dentro de nuestra historia; pero que hoy está abocado a asumir también un papel protagónico en términos de repensarse para convertirse en un actor del desarrollo. Y para ello tendrá que tener muy en cuenta la dimensión comunitaria de lo municipal para realmente proyectar un trabajo que permita dignificar y potenciar protagónicamente esta cuestión.

Edel, como Presidente del Municipio Playa, con una experiencia también de delegado, de Presidente de consejo, con una sensibilidad por los procesos comunitarios y culturales, nos interesaría mucho que nos dieras o nos esclarecieras algunos elementos acerca de cómo a nivel municipal se están viendo estos temas, cómo los está estructurando el municipio y quizás algunos desafíos que tenemos por delante.

EL TRABAJO COMUNITARIO Y LA POLÍTICA LOCAL

Edel Rodríguez
Presidente del Poder Popular en Playa

Es un enorme placer para nosotros compartir con el mundo académico el tema de la cultura. Aquí trataremos de dar nuestra modesta experiencia, formada también por esa escuela, por esa metodología que ha impregnado el CIERIC en nosotros a partir de nuestra presencia en algunos de sus cursos.

Quiero hacer una introducción al papel de los órganos del Poder Popular, en este caso del local, haciendo referencia a la experiencia municipal, teniendo en cuenta algunos de los apuntes que están recogidos en un discurso del compañero Ricardo Alarcón en un taller que se hiciera por parte de la Comisión Permanente de Cultura en el año 2004, donde él recogía algunos conceptos sobre el Poder Popular vinculado a estos temas, y también referiré algunos artículos sin ser agobiantes, pero nos parece oportuno, algunos de la propia Constitución, del Reglamento de las Asambleas Municipales y de la Ley 91 de los Consejos Populares.

Como les decía, Ricardo Alarcón, en abril de 2004, en su intervención hacía referencia a que el Poder Popular él lo interpretaba como el vínculo con los electores, como el vínculo con el pueblo y la participación del pueblo en la gestión de la sociedad, ese es el Poder Popular. También hacía referencia al elemento del diagnóstico, al concepto; es decir, al tema del diagnóstico de la comunidad como un programa, un proyecto, orientado y estimulado personalmente por nuestro Comandante en Jefe.

El diagnóstico en lo principal va dirigido a identificar hasta el detalle la situación de la comunidad, y a través de este instrumento se permitiría saber en cada lugar cuántos son los ancianos que viven solos, quiénes son, dónde viven, sus problemas específicos, etc. En aquel momento apuntaba nuestro presidente: "En el artículo 104 de la Constitución

de nuestra República se hace referencia a que los consejos populares trabajarán activamente por la eficiencia en el desarrollo de actividades de la producción y los servicios y por la satisfacción de las necesidades existenciales, económicas, educacionales, culturales y sociales de la población, promoviendo la mayor participación de ésta y las iniciativas locales para la solución de sus problemas.”

En el propio Reglamento de la Asamblea Municipal se refiere, en su Sección IV, referente a la relación de los delegados con sus electores: “El delegado está obligado a mantener un vínculo real, permanente y sistemático con sus electores, atendiendo y viabilizando los asuntos planteados por éstos. Tiene la obligación de trabajar constantemente por conocer los problemas que afectan a sus electores y las causas que los generan; así como la de reclamar cuando sea necesario, a quien corresponda, la adopción de las medidas que se requieran para resolverlo, afín de lograr una respuesta rápida y contribuir a elevar su autoridad ante los electores.”

En la Ley 91 hay varios artículos –para no cansarlos ni agobiarlos, materiales que sería oportuno tomarlos como libros de cabecera, pues andamos, actuamos y apreciamos un desconocimiento de las leyes, de la Constitución, y este también es un tema en que nos parece bueno seguir trabajando, en la capacitación y la preparación de la población. Quiero hacer referencia al *Capítulo 3: Atribuciones y funciones que tiene un consejo popular*, a 3 incisos, de los cuales uno tiene que ver con esto que conversábamos, que está en la Constitución. El otro tiene que ver con la promoción de la participación de la población, de las instituciones y entidades de la demarcación para desarrollar iniciativas que contribuyan a lograr el mayor avance de las tareas que se propongan; así como la de cohesionar los esfuerzos de todos.

El otro elemento es estimular a vecinos, estudiantes, combatientes, trabajadores, instituciones y entidades que se hayan destacado en el cumplimiento de sus deberes sociales, en el aporte a la solución de los problemas de la comunidad o por haber alcanzado otros méritos.

Y hay un elemento que nos parece oportuno señalar, y tiene que ver con el Capítulo 4 de esta Ley 91, sobre la participación popular. Sí se

recoge en esta ley la participación popular, la cual se describe: “La participación popular en la actividad del consejo popular constituye la vía fundamental para realizar su labor; ella está presente desde la identificación de los problemas, entiéndase el diagnóstico como instrumento, necesidades y sus posibles soluciones, hasta la adopción de las decisiones; así como en la planificación, desarrollo y evaluación de las principales acciones que se ejecuten en esta demarcación.”

Después hacen referencia a cómo hacerlo, de qué manera se instrumenta; pero nos parece oportuno haber iniciado para un poco viabilizar lo que en lo adelante haremos referencia.

Vamos a hablar en lo adelante sobre cómo la Asamblea Municipal del Poder Popular en su evaluación analizó el tema del *Trabajo comunitario integral integrado*, que es como desde el Poder Popular se aprecia, se conoce, se interpreta, a partir también de las indicaciones que hemos recibido de las comisiones permanente de trabajo, tanto nacionales como provinciales.

Nosotros en primer lugar queríamos referir que en este territorio del Municipio Playa, que cuenta con 109 circunscripciones, 8 consejos populares y una población en el orden de los 177 mil habitantes, con más del 25% envejecida es uno de los 5 municipios con población más envejecida, problemática a la que el país también ha venido enfrentándose y en este municipio se grafica de manera mayúscula, con una situación más compleja. Pero tenemos muchas fortalezas desde el punto de vista de instituciones, desde el punto de vista cognitivo, desde el punto de vista de lo cultural, de lo deportivo, y en ella también residen muchas personas que al igual que los que están acá se sienten sensibilizados, comprometidos con la propia obra que defendemos.

Consideramos también oportuno hacer referencia a los 3 talleres de Transformación Integral del Barrio que están ubicados, desde la perspectiva del Poder Popular, en 3 de los lugares con más preocupación desde el punto de vista social. Uno está radicado en el Consejo Popular Cubanacán, el cual atiende 2 de las circunscripciones con mayores problemas sociales, estamos hablando de El Romerillo y de La Corbata, ésta última más apartada y hacia los límites con La Lisa. Tenemos otro

en La Ceiba, que tiene también varios barrios: El Husillo, Cantarrana. Y estamos hablando también de un taller en la barriada de Buenavista, que si bien las complejidades no se describen, no se manifiestan como en estos lugares que anteriormente apunté, existen complejidades desde el punto de vista social por su propio origen, por las personas que hoy comparten ese espacio geográfico del territorio.

En nuestro municipio nosotros hemos identificado la existencia de 17 barrios insalubres o con algún nivel de insalubridad, barrios o focos como se les conoce a partir de la población que convive en ellos, y fundamentalmente están dados a partir de las características y estado constructivo de sus viviendas y de otras situaciones, como las vías. Pero de manera general, comparando el territorio con otros municipios y lugares, nosotros por supuesto estamos en mejores condiciones para enfrentar la situación que se describe.

Nosotros interpretamos también la cultura, el deporte como vías para desarrollar el trabajo del Poder Popular. No somos enemigos del trabajo cultural comunitario en general.

Fabelo: *Vale mucho la intervención de Edel, nos esclarece con datos concretos desde sus propias experiencias creo que debemos darle la palabra a la Doctora Pogolotti para que nos haga alguna apreciación e ir enriqueciendo el intercambio.*

Doctora Graziella Elise Pogolotti, Asesora de la Presidencia UNEAC, Presidenta Fundación Alejo Carpentier

Yo nada más quería hacerle algunas observaciones. En primer lugar yo me atrevería a recomendar que se incorporara a la documentación que se maneja para este tipo de trabajo el tema que se aprobó en el último Congreso de la UNEAC, una ponencia llamada *Cultura y sociedad*. Esa ponencia en aquel momento fue publicada ampliamente por la prensa nacional y tiene algunos elementos conceptuales y útiles, entre ellos la relación entre tiempo libre tiempo ocupado, etc.

Una segunda observación, que sería ya más personal. A mí no me gusta el empleo de la palabra *población*, "el pollo de población", "la

carne de población”, yo prefiero el término *pueblo*. *Población* me parece un término demográfico y *pueblo* es una dimensión social con toda su complejidad, tal y como lo definió desde *La historia me absolverá* el compañero Fidel.

Esto se empata con un comentario en relación con este municipio en el cual nos encontramos, Playa. Ciertamente, como decía el compañero, es un municipio que posiblemente se definió geográficamente, pero que es uno de los más heterogéneos del país; en el cual subsisten desde el punto de vista de su base urbana histórica situaciones polares, extremas: desde el antiguo barrio super lujoso de Cubanacán hasta zonas como Buenavista, y otras que han crecido en los últimos años, como la que se encuentra alrededor de las escuelas nacionales de arte, que son poblaciones que han ido creciendo. Y me pregunto si todos los ocupantes de esos lugares están registrados como habitantes del municipio, o si existe un porcentaje que está sin libreta de abastecimiento, sin un registro oficial, quiere decir, como decía el compañero, que aquí hay un componente de profesionales, de trabajadores manuales, posiblemente un buen número de trabajadores por cuenta propia, legales unos y otros con condición laboral indefinida. Esto es una muestra, a mi entender, de una enorme complejidad social y, por ende, cultural de un municipio como este.

Quiero aclarar que desde mi punto de vista el término *cultura* comprende la creación artística y literaria, pero no se reduce a ello, puede contener elementos de recreación, muy convenientes, pero no se reduce a eso tampoco. Si tomamos como ejemplo algunas festividades tradicionales que existen en el país, como las Parrandas de Remedios, vale la pena preguntarse si las parrandas son solamente una recreación en la cual participa todo el pueblo o si además de ser eso, de ser medio de disfrute, son factor de unidad y de cohesión social en la medida que en éste, como otros lugares, los habitantes se organizan en los barrios rivales, conciben su proyecto, lo arman, lo resuelven, ocupan en esto una gran parte del año. Y eso, compañeros, es cultura. Es cultura y es, básicamente, reconocimiento de la identidad a partir de una tradición vigente. Sin embargo; no ocurre en todas partes. Yo creo que a los efectos políticos, a los efectos de las necesidades actuales de la nación, tenemos que ampliar el concepto de cultura, integrar en él,

sin duda, como un elemento primordial la creación artística y literaria pero encaminada a una vía de participación, de reconocimiento de sí por parte del sujeto que es, en última instancia, protagonista de un proceso revolucionario.

Fabelo: *Los grupos estuvieron debatiendo, intercambiando para esclarecer la referencia conceptual de la reflexión y muchos de los elementos que aborda la Doctora y que se han ido exponiendo acá, los temas de la participación, del sujeto, de la diversidad, el enfoque reduccionista que a veces se tiene del término cultura, de la instrumentalización de prácticas que no promuevan un verdadero desarrollo cultural. Todo eso nos preocupa y marca la emergencia, va indicando por qué es necesario levantar esta reflexión en profundidad y donde todas las instancias del gobierno, las estructuras, las comisiones, están urgidas de integrar el fenómeno que nos compete; tal vez para calzar algo que también necesitamos, y es qué presupuestos conceptuales y teóricos, desde qué referencias estamos haciendo nosotros el trabajo cultural comunitario o promoviendo desarrollo en las comunidades.*

Le pedimos a Argelia que nos comparta los resultados de algunos estudios e investigaciones y algunos elementos sobre conceptos claves venidos desde la práctica del desarrollo de las comunidades.

EL DESARROLLO COMUNITARIO Y/O TRABAJO COMUNITARIO: UNA VISIÓN DESDE LO TEÓRICO

Argelia Fernández
Doctora en Ciencias Pedagógicas, Instituto Pedagógico Enrique José Varona

Me gustaría compartir algunos elementos que creo son importantes y necesarios, los cuales he concretado en un sumario; es decir, algunos elementos que son muy difíciles para mí separar de la práctica. Voy a tratar de plantear las propias experiencias que tengo alrededor de estos aspectos y sí concretar algunos que aparecen en la literatura desde lo teórico y que hemos tenido que manejar para enriquecer nuestra propia práctica del trabajo comunitario. En este sentido quisimos señalar como objetivo que, precisamente, lo que pretendo es que ustedes junto conmigo en este intercambio de saberes valoremos la necesidad de aunar las influencias educativas con un mismo fin, aun cuando estemos hablando de trabajo cultural comunitario.

En ese sentido quería, en primer lugar, retomar cómo existe la comunidad y existe trabajo comunitario y/o desarrollo comunitario desde la propia comunidad hasta la actualidad, después voy a decir por qué utilizo y/o. Es decir, hasta hoy, que estamos dentro de las divisiones a nivel de territorio en estado, fíjense si es así y se habla y lo conocemos todos porque hemos estudiado historia; cómo cuando se tenían que tomar decisiones importantes se hacían ritos y reuniones a nivel de la comunidad primitiva. Eso nos dice que existe desarrollo comunitario desde la propia comunidad, que haya alcanzado diferentes niveles ahora, porque no solamente tenemos la tradición oral sino la escrita, se haya escrito cómo se ha hecho trabajo comunitario a lo largo de la humanidad también es cierto; pero no se puede negar que desde el propio origen del ser humano existe desarrollo comunitario. Fíjense que señalé las hordas (se refiere a lo que aparece en la diapositiva), como incluso el nivel de agrupación casi no humana, que fueron las primeras agrupaciones humanas.

En ese sentido queríamos acotar que en nuestros días, dado todo

lo que conocemos, existe la unidad en comunidad; eso es algo que también quiero señalar. Entonces, ¿de qué comunidad estamos hablando?, ¿a qué comunidad nos estamos refiriendo?, un poco ver que existen 2 planes de integración. Retomé el horizontal pero también existe un plano de integración vertical donde se arma un sujeto denominador común a nivel de familia, de comunidad vecinal, de barrio, de ciudad, de país, así hasta ser –y siempre me gusta decir esto cuando hablo del plano de integración internacional ahora que estamos en cuestiones de guerra entre Irán y Estados Unidos, que si fuéramos atacados por algunos extraterrestres estoy segura que, dados los sentimientos como ser humano, nos uniríamos para tratar de preservar la tierra, bien en un plano horizontal y aquí acoto, ¿por qué comunidad vecinal?

Dicen muchos estudiosos del tema que es una palabra muy promiscua, porque es utilizada en muchas acepciones semánticas, y en este caso señalo por comunidad vecinal, porque es a esa a la que nos estamos refiriendo, al territorio donde existe un denominador común que es el propio sujeto, el cual pertenece a diferentes agrupaciones o asociaciones en las cuales, lógicamente, asume determinados roles y para ello queremos entonces analizar qué es la comunidad.

¿Qué comprende la comunidad? Bueno, comprende dos entornos: uno familiar, que es donde nacemos, donde hacemos gran parte de nuestra vida, que tiene lógicamente relaciones entra y extra familiares, un entorno propiamente comunal que garantiza los servicios, la cultura, la salud. Todo eso existe a nivel de comunidad vecinal, teniendo entonces en cuenta, precisamente, que la comunidad vecinal está constituida por el territorio. ¿Por qué digo esto? Estoy hablando de algo que no existe delimitado geográficamente, sino es la propia comunidad la que delimita su territorio, por lo tanto, no puedo hablar de comunidad y hacer una homologación con consejo popular o barrio, no. La comunidad existe porque son las propias personas las que deciden hasta dónde existe.

Aquí les marco algo importante que tocaba la Doctora Graciela Poglotti, relacionado con que hay que ver hasta dónde existen los elementos, los sentimientos y esa necesidad, no es lo mismo lo que demanda

una comunidad y otra. Nosotros hemos encontrado en estudios; por ejemplo, del Barrio Pogolotti, cuando hicimos un proyecto de interrelación escuela barrio familia comunidad, que existen dos comunidades, incluso, añejas, históricas, donde existen diferencias entre los sentimientos de pertenencia e incluso hasta en la propia religión. Es importante tener en cuenta este elemento cuando se lance un trabajo comunitario. Hay que tener en cuenta cuáles son las prioridades y no querer, como en una ocasión en un proyecto a partir de un grupo gestor, alguien quería poner a los muchachos tocando violines en una comunidad que estaba pidiendo cultura desde el punto de vista folclórico y los bailes típicos afrocubanos; por lo tanto, en eso hay que tener cuidado, no hacer en todos los lugares lo mismo o extrapolar ideas de un lugar a otro. Hay que contextualizar ¿Y cómo se contextualiza? Teniendo en cuenta estos elementos, sobre todo porque en esa medida usted va ganando en sentimiento de pertenencia y las personas van ganando en identidad comunitaria, no porque viven allí, sino porque hacen en pro precisamente del desarrollo de esa comunidad. Eso se gana haciendo esas acciones colectivas y garantizando que a partir de una estructura, ya sea formal o informal, se vaya fomentando esa orientación comunitaria, ese sentimiento de pertenencia.

¿Qué concretamente diferencia a la comunidad de la sociedad; es decir, como macro realidad? Precisamente la comunidad como meso realidad es el lugar más concreto que tiene el sujeto, es el espacio más visible donde incluso se ponen de manifiesto las leyes generales de la sociedad y que precisamente es el mecanismo mediador entre la sociedad y el individuo.

Podemos, entonces, además de estos elementos, preguntarnos qué es el desarrollo comunitario y/o trabajo comunitario. Ustedes dirán: "Bueno, ¿por qué y/o?" porque hay quien lo acota como trabajo comunitario; pero realmente se conoce en la literatura como desarrollo comunitario, aunque existe desde la propia existencia del ser humano aparece como término en la literatura en 1942, en Inglaterra. Es el menos el tiempo que yo he encontrado más exacto. Ya en 1950 Naciones Unidas lo define. Y en 1956 otras organizaciones internacionales tienen en cuenta este elemento; pero no es hasta 1958 que se revisa esa definición y queda como actualmente se da.

Todos, de alguna manera, tuvieron en cuenta estos elementos, lo que se trató fue de concretar más hacia dónde va encaminado el desarrollo comunitario, partiendo de que es un proceso. Y eso es importante: el desarrollo comunitario o trabajo comunitario es un proceso, no se logra con metas inalcanzables o no se logra, por ejemplo, cuando usted dice: “Vamos a hacer acciones determinadas o actividades” y no sabe hacia quiénes se dirige esa transformación, porque a veces la intención es muy buena pero no se tiene en cuenta hacia dónde o en quiénes pretendemos promover la transformación, por lo tanto, no se logra en función de que no se aúnan las fuerzas, esas influencias educativas de todas las personas con el mismo fin.

Este elemento implica, fíjense cómo lo dice el término, colaboración entre los gobiernos y el pueblo para hacer más eficaces los esquemas de desarrollo viables, equilibrados; es decir, tiene que tener en cuenta no solamente las fuerzas y potencialidades de ese pueblo, sino también cómo ese pueblo se puede establecer relaciones con el gobierno. De ahí que se admita, por ejemplo, que la comunidad puede establecer a nivel local, o sea, ya a un nivel de consejo popular, a nivel de provincia, a nivel de país un uso de los recursos, pero teniendo en cuenta pueblo como comunidad.

Eso es lo que yo quería plantear alrededor de este término, que como ya he dicho, aparece en la literatura desde 1958 y permanece hasta nuestros días. La ONU también lo mantiene.

¿En qué se evidencia? Bueno, en las condiciones materiales que alcanza esa comunidad a partir de todos los servicios, a partir de la alimentación, todo lo que se genere para poder subsistir y, además, en sus cualidades como sujeto social, las capacidades movilizativas, en las formas en que promuevan las acciones desde el punto de vista colectivo. Es decir, en todo lo que alcance esa comunidad como sujeto social en función de la cohesión y su propio desarrollo.

¿Cuál es entonces el elemento clave? Lograr el desarrollo comunitario, precisamente, la participación teniendo en cuenta el grado en que involucran las personas con el fin de lograr este desarrollo comunitario y se va fomentando ese sentimiento de pertenencia.

¿Qué es, entonces, participación? Numerosos estudiosos de esta temática, incluyéndome a mí, hemos definido: para mí es más importante tocar puntos esenciales que definen lo que es la participación. Está la presencia de las personas, incluyendo que a cualquier nivel donde las personas se involucran, nunca es pasivo, y acoto esto porque somos seres conscientes y, bueno, he escuchado en algunos lugares que hemos estado, inclusive con experiencia de profesores cuando he estado en algún tribunal o asesorando alguna experiencia, he escuchado: “Una participación pasiva” El ser humano tiene una participación activa porque es un ser consciente.

El primer nivel es el nivel de información. En un nivel de información uno está generando, cada uno de nosotros cuando estamos sentados escuchando a alguien, nos estamos informando y, a la vez, estamos tratando de ver dónde yo me reflejo o no me reflejo en lo que se está diciendo y, además, la participación implica el planteamiento de necesidades, problemas, expectativas. Muchas veces en el desarrollo comunitario o trabajo comunitario establecemos una buena metodología, pasos a seguir, pero nada más damos solución a problemas y ahí se quedó y no debe ser. El trabajo comunitario o desarrollo comunitario debe tener una visión de futuro. Hay expectativas que no se pueden resolver, porque a lo mejor los recursos no dan, pero si me están pidiendo en esa caracterización, en el diagnóstico, y veo que no llega el recurso, ¡ah!, vamos a darle solución y vamos a ponerle manifiesto o bailes en determinados lugares a partir de la autogestión; pero le estoy dando solución a esas expectativas. Las personas se sienten escuchadas. Por eso es tan importante no quedarnos en los problemas sino ver las expectativas con una visión de futuro con vistas a elevar la calidad de vida.

La toma de decisiones, bueno, es importante, porque las personas deciden. No es lo mismo que me traigan un proyecto ya conformado a que yo decida de todas mis prioridades cuáles son las necesidades sentidas, y eso es importante.

Otro elemento es involucrarse en la solución, porque es muy fácil. El cubano está acostumbrado a criticar y no solamente es criticar, sino pensar en cómo yo me involucro en la solución y cómo se puede

contar con mis potencialidades, con este recurso humano. Eso es importante.

Ahora, ¿qué es realmente la participación comunitaria y hacia dónde apunta la participación comunitaria? Cuando las personas realmente adquieren un compromiso ante la promoción de la transformación, cuando está el deseo de mejorar la calidad de vida y la satisfacción por estos cambios, cuando se constatan esos beneficios que se desprenden de la movilización de las personas en la comunidad a favor de la transformación colectiva, no solamente individual, y donde hay una contribución de los esfuerzos con una consolidación social; por eso es tan importante utilizar una metodología, pasos a seguir, para que después las personas por sí mismas aprendan una forma de actuar ante determinado problema o ante nuevas expectativas.

Precisamente es un proceso donde las personas se involucran con creciente responsabilidad y compromiso en las fases de análisis de su realidad, la toma de decisiones, planificación, evaluación y ejecución, reformulación de esas decisiones y después, si es necesario, al promover su auto transformación y la transformación cualitativa de esa realidad, lo que implica un crecimiento personal y social.

Pero, ¿qué es importante para participar?, ¿qué debo hacer? Yo escuchaba al Presidente de la Asamblea Municipal de Playa y a los otros dos compañeros que decían: "Es importante que las personas quieran hacerlo", bueno, precisamente en eso está el asunto: para participar hay que querer participar. Y quiero decirles que mi primer fracaso fue porque yo fui designada a dedo: "Usted debe hacer en esa escuela un proyecto comunitario a nivel de Rectoría". Estuve 2 años y medio y ya los últimos 6 meses hubo un éxodo muy grande de maestros, año 95 ¿se ubican? Prácticamente terminé yo haciendo todo para que muchachos fueran a la panadería, el círculo de interés. Y me senté con mi Rector y le dije: "No, no puede ser así". Si las personas no quieren, no están sensibilizadas y de ahí que en mi metodología el primer paso es la sensibilización. Y eso es importante: cómo se sensibiliza a las personas para que quieran participar.

Ya los tengo del lado de acá, por lo tanto, tienen que saber cómo van

a participar. Es decir, para ello es importante la capacitación de esos actores al nivel, si son intelectuales, si son personas que tienen nivel medio, bajo, pero sí se tiene que capacitar para poderse involucrar no solamente como beneficiarios sino también como investigadores de esa realidad, y les debo dar el espacio, el poder participar, por lo tanto, estos 3 elementos a veces decimos "no participan", bueno, algo nos falla, esos 3 elementos son importantes. No quieren, ¿qué pasó?, ¿no logré sensibilizarlos o saben hacerlo. Les doy el espacio pero no quieren, bueno, ahí es donde tengo que trabajar: en la sensibilización.

Hay 3 elementos importantes que tengo que tener en cuenta para lograr esa participación comunitaria. Bueno, ¿qué lo impide hoy? Me imagino que deben reflejar su práctica en estos elementos y señalé ahorita los más importantes: la dirección verticalista, por ejemplo. Hay muchas barreras además de las que he puesto ahí, la resistencia a compartir el poder, la no sensibilización de las personas a no saber, a no poner, y un desbalance que existe y que se encuentra en las comunidades entre la centralización y la descentralización, que es un reto planteado a nivel mundial para el desarrollo comunitario.

Para promover la participación tienen que haber puentes, primero, eliminar las barreras. Otro elemento importante es la comunidad dialógica; es decir, dar el espacio para que las personas no solamente escuchen sino también den sus opiniones, que se establezca una empatía aun cuando la persona que está promoviendo ese desarrollo comunitario sea externa a la comunidad, el efecto sinérgico en el protagonismo colectivo. Una de las barreras es precisamente el protagonismo individual de algunos sectores de la población, y un adecuado liderazgo en el proceso que se genera.

Algunos elementos importantes de este desarrollo comunitario parten de que, en primer lugar, se plantea por la pedagogía marxista y martiana, la vinculación con la vida, de ahí que se pueda generar a nivel de la comunidad este nivel integrado donde participan también estudiantes, no solamente de las escuelas regulares, sino también, por ejemplo, de las universidades.

Otro ejemplo puede ser que quien tome la iniciativa de hacer ese

proyecto sea Cultura, y en este caso estamos hablando de Cultura Comunitaria, asumiendo este proceso de los fundamentos de la Educación Popular, puede entonces generar ese proceso participativo al que se aspira y, además, la utilización de los métodos productivos muy importantes para lograr sensibilizar, hacer que las personas construyan su propio conocimiento.

¿Cuál es desde el punto de vista filosófico? Bueno, el materialismo dialéctico, buscando siempre la transformación de las comunidades. Desde lo sociológico, considerar en primer lugar a la comunidad con los elementos que habíamos planteados; tener en cuenta el sistema de influencias donde podemos educar y contribuir al desarrollo de otras personas. La relación educación sociedad, la función de las agencias y agentes socializadores, y en este caso estoy hablando de cultura comunitaria y las funciones sociales que cumple la educación, donde todos tenemos derecho a ser educados y educar a los demás.

Y desde lo psicológico, bueno, el desarrollo de la personalidad de cualquier ser humano, incluido la Tercera Edad, y los efectos de las vivencias, lo importante que resultan las vivencias tanto desde el punto de vista positivo, porque son las que contribuyen al desarrollo de la personalidad pero también se aprende, lógicamente, de las vivencias. Y estoy hablando de las vivencias cuando una persona de la comunidad, y en este caso estamos tocando el tema de cultura, puede ser manifestaciones artísticas, llevarlas a los propios muchachos de la comunidad o a las personas adultas en la comunidad, o viceversa, en centros que puedan contribuir con personas capacitadas en las Casas de Cultura, a la educación de los demás; por eso son importantes las vivencias donde se involucren todos: la propia familia, los grupos secundarios (agencias, vecinos, etc.), todos los que se puedan involucrar; pero al propio sujeto como primer elemento que puede contribuir al desarrollo de su propia personalidad y, por tanto, al desarrollo comunitario.

En función de resolver la contradicción, porque la enseñanza y la educación no sólo se dan a nivel de escuela, se dan también en este proceso de desarrollo comunitario donde los otros pueden promover aprendizaje en los sujetos que se aprestan a construir su propio de-

sarrollo. La pregunta sería cómo se puede contribuir a garantizar la activa participación del sujeto en la construcción de su propio conocimiento. Muchas gracias.

Fabelo: *Evidentemente nos van a salir muchas preguntas, muchas referencias; pero si no tenemos claro desde dónde partimos, con qué presupuestos estamos trabajando, es muy difícil proyectar.*

Los conceptos de trabajo comunitario, de desarrollo comunitario, de comunidad, de participación, desde modesta visión, están sometidos hoy a un replanteamiento para adaptarlos a las circunstancias en que se está viviendo, a la evolución de las prácticas comunitarias y la construcción de esos sujetos de los que estamos hablando.

El devenir de las comunidades, el entender si es una construcción donde la dimensión territorial o geográfica tiene un peso como lo tiene acá, o si son los vínculos de lo comunitario lo que construye lo común, lo identitario, elementos en los cuales se puede reforzar culturalmente un proceso de desarrollo que apunte a resolver las inequidades que existan, de todo tipo, en ese ámbito.

Y nosotros en Cuba hemos tenido nuestra historia de desarrollo comunitario, de construcción de comunidades de la cual tenemos también que beber, formular nuestras propias concepciones y enfoques de este fenómeno.

¿Cuál es, digamos, la puesta que desde la cultura se puede hacer? ¿Cómo grupos de sujetos comprometidos como los artistas y otros promotores se pueden agrupar para hacer su aportación en este campo? Yo quisiera que Cecilio nos hablara de la Comisión de Cultura Comunitaria de la UNEAC, el posicionamiento de esta vanguardia artística y cómo se proyecta para hacer su contribución a este fenómeno y al tema de lo comunitario en el país.

PAPEL DE LA VANGUARDIA ARTÍSTICA EN EL DESARROLLO Y TRABAJO COMUNITARIOS.

Cecilio Avilés

Presidente de la Comisión de Cultura Comunitaria de la UNEAC, artista plástico

Vamos a compartir con ustedes algunas cosas en relación a cómo la vanguardia artística, o parte de la vanguardia artística, se ha integrado a esta voluntad de hacer trabajo cultural comunitario.

Primero hay que decir que una buena cantidad de artistas conscientemente han socializado parte de su tiempo, por supuesto, no van a imponer su propuesta a las comunidades sino que parten de necesidades muy concretas a partir de diagnósticos y otros tipos de informaciones. Es una manera de socializar su tiempo libre subordinando a eso sus intereses muy personales como artistas a las necesidades sociales. En ese sentido, existe también por muchos artistas conciencia clara. Bueno, estamos de acuerdo con la Doctora Pogolotti, que cultura es toda respuesta humana a sus necesidades.

Desde el punto de vista de la cultura artística propiamente hay muchos artistas que ya están conscientes de que por muchos de los atributos que tiene el arte para movilizar, para convencer, para cohesionar, para buscar consenso, obviamente es un instrumento que intencionadamente puede tributar al desarrollo sociocultural.

En ese sentido, existe una comisión en la UNEAC que integrada por diferentes instituciones que tienen que ver con este proyecto de trabajo comunitario a nivel nacional, y esta comisión se replica a nivel de las diferentes provincias. Esta comisión tiene una alianza estratégica con la Dirección de Cultura Comunitaria de la UNEAC y una unión muy fuerte tonel CIERIC. Es decir, formamos una especie de acorde con una tríada armónica que de manera conjunta nos estamos acompañando en todos estos aspectos que tienen que ver fundamentalmente con la capacitación, la información, la comunidad y también con acciones muy concretas.

La comisión tiene una relación también muy estrecha con otras afines que inciden en el trabajo cultural comunitario como es, por ejemplo, la comisión que tiene que ver con la arquitectura y el urbanismo, con la comisión que atiende a los instructores de arte, la de la enseñanza artística, y eso se manifiesta participando juntos en diferentes acciones, reuniones, etc.

La misión de nuestra comisión es, desde la perspectiva de la UNEAC, velar porque se cumpla la política que tienen el estado y la nación de conservar las mejores tradiciones en las comunidades; es también ampliar el horizonte, el espectro cultural de las personas que viven en las comunidades con el objetivo de que puedan alcanzar una mejor calidad de vida espiritual y emocional.

La función entonces, aparte de la misión, es identificar a aquellos artistas que tienen proyectos novedosos, participativos, que demuestren esa socialización de nuestra voluntad, de nuestro empeño en tributar a la cultura comunitaria.

Las tareas fundamentales que tenemos como elementos que pueden aglutinar, que pueden convencer, es contribuir modestamente a lograr una mayor articulación en las comunidades para de conjunto enfocar los diferentes empeños e integración que nos hemos propuesto.

Les decía que hay una réplica en cada provincia con el mismo fin, con la misma integración y, además de eso, hay una conciencia, reitero y subrayo, de que estamos conscientes de que bien intencionado el arte puede ayudar a la transformación local, al desarrollo local.

En síntesis esta es nuestra Comisión de Trabajo Comunitario, que tiene como plataforma de trabajo el dictamen que emanó de nuestro último Congreso de la UNEAC, donde surgió una serie de puntos que están concretados en un documento que, reitero, es nuestra plataforma de trabajo.

Reitero también algo que he dicho en otras ocasiones pero creo bueno subrayarlo una vez más, contamos con una fuerza en cada territorio, en cada provincia, de artistas que están conscientes y tributan a la cul-

tura comunitaria desde el punto de vista de subordinar sus intereses personales o individuales en aras de lograr responder modestamente a las necesidades de la comunidad. Muchas gracias.

Fabelo: *Bueno, como Cecilio ha expresado, estas comisiones se han convertido también en espacios de la construcción de un pensamiento, de reflexión, de abordaje crítico de las prácticas de los artistas, indagando y profundizando quizás en cómo desde estas manifestaciones se pueden promover cambios y transformaciones, dar referencias estéticas, entrar en diálogo con esa práctica social para buscar solución a las problemáticas de la cotidianidad en que están inmersas nuestras comunidades. Creo que ahí están haciendo un rol muy particular en la articulación, en una propuesta artística de nivel, desde unos códigos diferentes, con determinados requerimientos y en un diálogo con las expresiones de la cultura popular, con las expresiones que surgen de la cotidianidad, de las prácticas nuevas. Yo creo que se develan ahí potencialidades muy grandes para la construcción de sujetos, quizás, más conscientes, más sensibles y más humanistas. Eso es una apuesta también.*

La Comisión ha desarrollado algunos talleres, algunos foros, creo que pueden contribuir a este tema. Ahora, nada expresa mejor todo esto que una práctica comunitaria, un proceso, una actuación de grupos de personas e instituciones transformando su realidad.

Nosotros le hemos pedido a Cary, la Coordinadora de la Región Oriental, en Las Tunas específicamente, que nos socialice y comparta la experiencia de EL Boquerón, una comunidad del Municipio Puerto Padre, donde quizás podamos ver algunas de las cuestiones que aquí se han hablado, ya sea para refutarlas o ya sea para enriquecerlas. Después abriremos el intercambio para todo la plenaria.

LA EXPERIENCIA COMUNITARIA DE EL BOQUERÓN

Caridad Pereyó

Coordinadora del CIERIC en la Región Oriental

Bueno, el reto está en ver cómo desde la cultura podemos hacer el trabajo comunitario, para ello yo quisiera compartirles unos fragmentos de una intervención que recientemente hizo Miguel Barnet en el *Duodécimo Encuentro Internacional de Economistas sobre la Globalización*, que se desarrolló del 1º al 5 de marzo de este año, y Miguel Barnet hacía alusión a la cultura, él anunciaba que la cultura es un fenómeno integral que produce bienes espirituales y materiales. Aludió a Fernando Ortiz cuando planteaba que no es un lujo ni ornamento, sino una necesidad, una energía creativa. Planteaba también que la cultura otorga seguridad y equilibrio, y garantiza la salvaguarda de la memoria histórica, que es un valor permanente que una vez asimilado y aprendido constituye una fuerza indestructible ante cualquier amenaza. Es la forja de la identidad, que una vez asimilada es inamovible.

Partiendo de ese pensamiento de Barnet nos preguntamos cómo nosotros podemos materializarlo en una práctica concreta. Es ahí donde les invito a conocer una práctica; pero que parte también de presupuestos teóricos construidos desde la propia práctica, partiendo de la comunidad como un fenómeno sociocultural que necesita construirse en sí, porque de ello depende su existencia y su continuidad, que tiene en sí elementos que viene trasladando pero que incorpora nuevos códigos para poder trascender, que la cultura le aporta a esa comunidad una actitud, una forma organizativa en simbologías, tradiciones, identidad; el trabajo sociocultural sustentado con una propuesta metodológica de gestión de proyecto, una lógica, una organización, instrumentos y herramientas para la gestión e implementación de la iniciativa comunitaria que genere una participación.

¿Qué tipo de participación? Una participación entendida, no como una sencilla consulta a los beneficiarios sobre sus necesidades y sobre los problemas, se trata de propiciar que ellos sean protagonistas de

su transformación. Sobre estos presupuestos entonces llegamos a la comunidad El Boquerón, donde tienen un proyecto que se denomina *Boquerón: un espacio azul para la cultura*.

¿Cuál es esa comunidad? Una comunidad que surgió en el pasado siglo, que comenzó a gestarse en la costa norte de Puerto Padre, que cuenta con una población de 1721 habitantes, con un fuerte potencial cultural: escritores, poetas, magos, aficionados de las distintas manifestaciones del arte, un fuerte movimiento de artesanos en las artes marineras, muñequería, bordado, tallado en madera, caracoltería, una zona pesquera con una cultura muy cimentada que se ha venido trasladando de generación en generación. Por ser una zona costera, la mayoría de sus residentes reciben directa o indirectamente dinero del exterior, principalmente de los Estados Unidos y, por ende, tienen una influencia ideológica externa, aun así el proyecto surge por iniciativa de un miembro de la UNEAC, Julián Puig, periodista sensibilizado y preocupado por la existencia de problemas, tanto ambientales como sociales y la carencia de espacios de esparcimiento sano para la población. Hizo, junto con los comunitarios, la presentación de este proyecto.

Ahora, yo quisiera compartirles un material que ellos prepararon antes de presentarse al concurso nacional que convocan el CIERIC y la UNEAC para que vean cómo piensan los comunitarios su comunidad.

(Presentación del material)

El proyecto partió de un diagnóstico que determinó todas las problemáticas que tenía la comunidad. De ese diagnóstico se diseñó toda una lógica de trabajo que incluía objetivos a alcanzar para contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad, con objetivos específicos que estaban sustentados en potenciar espacios de participación en igualdad para hombres y mujeres en actividades socioculturales, desarrollar capacidades en hombres y mujeres de la comunidad para que pudieran seguir proponiendo transformaciones de la misma, con varios resultados esperados.

En la práctica se han ido logrando resultados positivos desde la planificación y desarrollo de actividades a través de 3 líneas estratégicas de trabajo: la capacitación del grupo gestor, en lo sociocultural con el desarrollo de todas las actividades, en lo medioambiental con la preservación, limpieza y rescate del litoral.

Hoy en día los resultados se miden por el impacto que ha ido provocando en esa comunidad, la cual ha crecido y se ha fortalecido. Un hecho fue que esa comunidad sufrió el paso del huracán IKE y junto con ese grupo fortalecido, capacitado, fue capaz de transformar esa escuela que quedó en pésimas condiciones en la bella escuela que tienen hoy. Cuando pasó el huracán el proyecto se encontraba ejecutando los fondos del premio que habían alcanzado en el concurso y lo que quedaba decidieron destinarlo a compra de ventiladores para la escuela, esa fue una decisión comunitaria.

La evolución de la fiesta del mar es una muestra de cómo sus actividades han ido mejorando en calidad artística, el rescate de tradiciones, porque se ha potenciado el rescate de todas las tradiciones que ellos desean mantener en su comunidad.

La comunidad ha ido avanzando, pero tiene nuevos retos, nuevas aspiraciones. Veíamos al inicio que la comunidad necesita ir transformándose y para esos nuevos retos necesita también la sensibilización, el apoyo de instituciones que desde lo local requiere para continuar su transformación a un estado cualitativamente superior.

Para terminar, voy con otro fragmento de Miguel Barnet en el evento que les mencionaba, voy a destacar el final donde dice: "Despertemos a la cultura, que es la única patria de todos y que es lo único que sirve para alimentar la vida y el pan nuestro de cada día. Cerremos filas por el equilibrio del mundo. No defraudemos las expectativas de las generaciones que nos siguen. Somos responsables del más humano y justo sentido de la vida. No perdamos el tiempo, el futuro es ya presente". Muchas gracias.

REFLEXIONES Y DEBATE

Fabelo: *Bueno, seguramente tendremos comentarios, reacciones, preguntas, ustedes tienen la oportunidad de dar otra vuelta de rosca a los planteamientos hechos, a las visiones que se han compartido.*

Ermis Medina, Director del Centro Provincial de Superación para la cultura en Las Tunas

Evidentemente hemos estado ante un panel de lujo, desde la Doctora Pogolotti hasta cada uno de los otros. Cary hizo una brillante muestra. A mí me llamó mucho la atención la presentación que hizo la Doctora en Ciencias Pedagógicas con el tema de desarrollo comunitario y trabajo comunitario. Yo creo que profundizar un poquito en esto nos permitiría también, como tú decías, darle una vuelta de rosca a lo que pretendemos hacer en un futuro mediato. Ese es un tema que por lo menos a mí me interesa mucho, profundizar en eso porque nos permitiría también buscar la manera de establecer una relación intrínseca muy oportuna entre estos 2 términos y la dimensión sociocultural del desarrollo.

Pedro Ascui, Miembro del CEDEL

Yo me siento también alegre de estar aquí, porque tuve a mi Presidente de la Asamblea Municipal porque yo, además de ser uno de los 177 mil habitantes de Playa, estoy ahora de delegado de la circunscripción, y quisiera también agradecer al resto del panel.

Mi preocupación va por la primera parte del panel, aunque creo que se conecta con el resto de las intervenciones; es decir, con la cuestión política, porque creo también que como sucede con el concepto de cultura, con el concepto de política, hay también una necesidad de ampliar la mirada al concepto; es decir, no política sólo como un grupo de personas que instrumentan medidas para transformar determinado espacio, sino política como una forma de las relaciones sociales, que está en las formas más íntimas de relacionarse las personas y que la comunidad o lo comunitario tiene ahí un lugar importante.

Entonces, comenzando por los panelistas que abordaron el tema de la política, en este caso desde su labor como políticos, se mencionó algo que a mí me pareció muy interesante, el compañero Mauri habló de lo atractivo que debería resultar el trabajo comunitario, eso lo asocié a un debate teórico que he escuchado en otros espacios sobre la estetización del mundo de la vida. Este es un concepto que traigo del Instituto Superior de Arte y del Instituto de Filosofía, que se ha estado manejando para referirnos a los retos actuales, devenidos de los 90 al socialismo cubano.

El Presidente de la Asamblea Municipal de Playa habló de que se debía tener una actitud de convencer a través de argumentos, la profesora Argelia habló de las barreras que existen para el desarrollo comunitario. También la profesora Argelia habló de las posibles fuentes teóricas para el desarrollo comunitario, vinculándolo entonces con este tema de lo atractivo que debe lograr ser en términos de participación.

Otro aspecto del que la profesora Argelia habló fue la cuestión entre la participación activa y pasiva, pienso que es un poco polémico eso. Ella considera que a partir de que todos somos conscientes la participación siempre es activa, pero yo creo que desde sentidos políticos depende de la postura, del criterio de cada cual. En sentido político el concepto ya se dualiza. Creo que hay pasividad en la participación en un momento determinado. Entonces, sobre esos fundamentos teóricos creo que la cuestión de lo estético, de lo atractivo que debe lograr ser, el desarrollo comunitario tiene también ahí una línea de análisis y de acción práctica, porque ¿cómo llegar con el discurso si vamos a repetir lo que hace 30 años se está diciendo?

Fabelo: *Bueno, está resultando en general bastante polémico el tema y no hay que temerle a la polémica ni al intercambio, porque lo que estamos es ubicando los referentes para profundizar.*

Para nadie es nuevo que la complejidad de las comunidades en la Cuba actual y en el mundo es grande y hay que abordarlo con enfoques muy integrales, flexibles, abiertos, sí teniendo referentes claros, que creo que es la respuesta a lo que tú estás convocando.

Doctora Pogolotti: Yo lo que quería nada más apuntar que desde el punto de vista etimológico, político viene de polis, y polis significa comunidad. Se unen ahí por debajo a través de la historia.

Oscar González, Universidad de Las Tunas

Las intervenciones han sido muy interesantes y yo pienso que hay un eje articulador, y es que es todo un proceso y, además, un proceso complejo. Esto lo distingue y desde mi punto de vista el trabajo comunitario o el desarrollo comunitario es una vía en nuestro contexto en la que se concreta el poder del pueblo, teniendo en cuenta que no por gusto se llama Poder Popular y en la misma medida que se le dé participación al pueblo en la planificación, organización y gestión de sus problemas, estamos logrando identidad, estamos generando unidad, estamos generando consenso en torno a un proyecto socio-político, socioeconómico o como se llame, que está en perspectiva de construirse y para mí el hecho de que se estén tomando partido en la discusión de un proceso tan, yo diría, complejo pero necesario, revela la importancia que se le está dando a la participación comunitaria o del pueblo, para respetar el criterio de la Doctora, en la solución de sus propios problemas. Y pienso que esto no riñe con todo el acervo cultural, histórico y clásico que precede.

Yo pienso que el mayor aporte del marxismo no es la teoría en sí, sino el método de análisis, y de eso tenemos que apropiarnos.

Hilda Julia, Especialista del CIERIC

Yo creo que el Grupo Dinámico de Información que estamos compartiendo nos está llamando a hacer una profundización y una mirada en el tema del trabajo comunitario y en la parada necesaria y en la conceptualización necesaria que tenemos que hacer sobre estos elementos.

Yo creo que la institución de nosotros, incluso muchas de las personas que estamos trabajando en proyectos comunitarios, no hemos empezado a cuestionar realmente cuando estamos hablando de un proyecto comunitario y cuando estamos hablando de un proceso de

trabajo comunitario, y a veces la propia limitación que tenemos nosotros de los referentes que para nosotros constituyen el abordaje de ese trabajo comunitario es lo que nos está dejando fuera una cantidad de experiencias que son valiosas, que constituyen herramientas de trabajo y que nosotros las estamos desechando por no tener claridad sobre lo que estamos entendiendo o lo que puede ser realmente un trabajo comunitario.

Si a eso le sumamos que este trabajo comunitario lo estamos poniendo en relación con el término de desarrollo y con el término de desarrollo local, el desarrollo comunitario, si no nos queremos complejizar, ahí entonces el no tomar una partida desde dónde estamos haciendo esa referencia, desde dónde nos estamos parando para hacer esa aportación, entonces, nos está dejando un vacío muy grande.

Yo quisiera que realmente pudiéramos compartir algunos elementos, socializarlos y llenarnos de referentes conceptuales sobre lo que estamos entendiendo por trabajo comunitario y lo que estamos entendiendo por desarrollo comunitario.

José Oriol, Teatro de Los Elementos, Cumanayagua

Yo quisiera añadir a lo que dice Hilda la palabra sostenibilidad. En un momento en que el trabajo comunitario no va a ser solamente una muestra del desarrollo social sino también que urge mantener las conquistas de esas propias comunidades de las que estamos hablando, a mí me parece importante tener en cuenta el tema de la sostenibilidad de esas acciones comunitarias, de esos saberes de los pueblos como elemento que puede aportar a sus vidas.

Fabelo: *Bueno, vamos a dar algunas reacciones por pare de los panelistas para promover un diálogo en este sentido.*

Argelia: Bueno, yo comencé diciendo que yo no traía lo último. ¿Por qué?, porque este es un tema muy polémico. A lo largo de 20 años me he encontrado con ese fenómeno, pero sí les puedo decir que en la literatura que yo he podido alcanzar, y que ha sido bastante a lo largo de estos 20 años, incluso hasta en idioma inglés, no se acota

en ningún momento el término de trabajo comunitario. La ONU reconoce desarrollo comunitario donde implica y se ve la metodología del proceso con acciones y fases para la participación. Nosotros en Cuba, España y otros países utilizamos el término de trabajo comunitario; por eso dije y/o.

Hay personas y estudiosos de la temática que dicen que desarrollo comunitario es lo mismo que trabajo comunitario, porque implica las fases y acciones para promover la participación de las personas, de la propia comunidad; para su bienestar, y ese es el término que acota Naciones Unidas y el que hoy en día se reconoce. Es decir, no se ha hecho a nivel internacional otro llamamiento a este término, por eso dije y/o.

En Cuba vemos a esas fases y acciones para promover la participación como trabajo comunitario. Yo misma tengo una definición de trabajo comunitario, pero lo que realmente reconoce la literatura es *desarrollo comunitario*; por lo tanto, esa polémica no creo que la vamos a resolver aquí, porque es bastante serio todo lo que pudiéramos durante el día estar señalando.

Con respecto a la participación, aun cuando usted habla de política en la participación, estamos hablando de personas que son seres conscientes; por lo tanto, a veces se tiene en cuenta cuando se habla de nivel de involucramiento, que uno de ellos es el apático, esa es la participación pasiva. Hay varias formas en las que usted se puede involucrar, y fíjense si es así que ustedes van a una asamblea o a una reunión y usted ve al que está recostado, que es el apático; usted ve al espectador, está mirándolo todo; está el activista, que propone; y están los líderes de progreso o retroceso en sus funciones; por eso es que para mí la participación nunca es pasiva como ser consciente.

Puede ser que como soy fisióloga de base tenga eso bien arraigado, eso de que somos seres conscientes. Hay muchas formas y no tengo la última palabra, repito.

Sobre la filosofía, me gustó mucho la intervención porque el materialismo dialéctico realmente nos da los métodos y, fíjense, yo puse

“dialéctico materialista” porque aun cuando utilicemos la Educación Popular o la investigación acción participativa como una dimensión investigativa en el trabajo comunitario, estamos partiendo de una práctica, estamos atravesando una teoría y estamos llegando a una práctica transformadora, y ese es el método que aún es reconocido por los idealistas, la filosofía idealista lo reconoce como método importante para este trabajo.

Preguntaban también cómo llegar al discurso. Es un tanto difícil, pienso que sensibilizar a las personas no es de un día, no es de 2, no es poniéndoles cositas bonitas para que ellos vean que eso va a ser bonito después. Pienso que las personas tienen que alcanzar un nivel de compromiso, esa sensibilización tiene que ser profunda, tienen que saber cuál es la satisfacción socio afectiva de su propia participación para poderse involucrar y, entonces, cuando se gana ese nivel de compromiso es que podemos involucrar. No creo que con el discurso, con slogans, con carteles, se logre la sensibilización, requiere de un trabajo más serio, más profundo, donde se gane conciencia por parte de las personas de hacia dónde voy, cuál es la rentabilidad de mi participación a nivel individual y en lo social y, a partir de esa satisfacción socio afectiva se mueve ese elemento. Yo creo que con el discurso solo no se puede lograr la sensibilización.

Fabelo: *Nosotros pensamos que desarrollo comunitario y trabajo comunitario no es lo mismo. Evidentemente ahí hay distinciones que hace en cuanto a qué significa desarrollo como proceso, a qué tipo de desarrollo nos estamos refiriendo y ya eso sería otra reflexión. El trabajo comunitario lo vemos como estrategia, como el conjunto de actividades, como intencionalidades institucionales hacia la transformación de una comunidad y el desarrollo comunitario con la gestión de un proceso de auto transformación, de cambio de la realidad, donde la participación protagónica parte de los propios actores de la comunidad en interacción siempre con otros niveles.*

Pudiera distinguirse, de hecho, yo tengo aquí un documento histórico elaborado a partir de una investigación que es sobre el trabajo comunitario integrado, que da un concepto de trabajo comunitario para Cuba. Un concepto de trabajo comunitario no de desarrollo comu-

nitario, porque si bien creo que para el momento actual tendríamos que replantearnos más un concepto de desarrollo comunitario que de trabajo comunitario, en la intencionalidad de trascender los enfoques asistencialistas que han tenido las prácticas de trabajo comunitario, o que han respondido a otros momentos históricos de desarrollo de la sociedad; pero para el momento actual, si queremos hablar de perdurabilidad, de sostenibilidad, de prolongaciones en el tiempo de las transformaciones, tendríamos que hacerlo desde una visión de desarrollo que ponga las capacidades de los sujetos y a las comunidades como actores protagonistas de los mismos.

Creo que habría que indagar en cuáles son las barreras que hoy en nuestra realidad están obstaculizando, ralentizando esas dinámicas sociales, comunitarias, que son imprescindibles para el enriquecimiento de nuestro modelo social y humanista de desarrollo. Dónde están las barreras, que no sólo son en el orden económico sino también de orden cultural, porque se impone un cambio de visiones, de enfoques, de paradigmas para todas nuestras instituciones, estamos abocados a ello.

Y, evidentemente, al discutir sobre comunidad con una connotación política, con una connotación económica, bueno, nos preguntaríamos cómo se pueden sostener y sustentar estas prácticas, estos proyectos comunitarios, cualquiera de ellos, en un escenario económico reducido, pero a su vez una dimensión económica que preserve la actividad económica base en la que se sustenta a lo mejor una creación artística, o la sostenibilidad de una tradición; las mismas Parrandas de Remedios por ejemplo; y todo lo que se genera como proceso durante un año, donde las propias personas allí producen la logística de lo que se va a consumir y de lo que se va a garantizar, el hecho cultural de las Parrandas, como tal y se dinamiza una economía local sustentada en una función de este orden, que habría que mirar también como un componente de sostenibilidad.

Eso nos pone ante diferentes posiciones para instrumentar estrategias, métodos, enfoques para el trabajo. ¿Cómo lo vas a ver? ¿Es desarrollo? ¿Es trabajo comunitario? También eso tendríamos que estarlo revisando.

Cary: Nosotros que estamos vinculados directamente al trabajo en la práctica deberíamos ver de dónde partimos, bueno, uno de los referentes teóricos de los que se estaba hablando; pero pienso que también tenemos una riqueza que es la que estamos construyendo desde el pensamiento colectivo en las comunidades, cómo están entendiendo las comunidades su desarrollo, cómo las comunidades partiendo de sus problemáticas ven la posible transformación de un estado real a un estado deseado, con quiénes, cómo. Eso también es importante.

Si importantes son los referentes teóricos que podamos incorporar, el reto para nosotros también sería sistematizar lo que hemos estado construyendo en los espacios de capacitación que desarrollamos en las comunidades, y eso también es participación: hacerlos parte de la construcción de un conocimiento, de una teoría, desde la práctica.

Jorge Coloma, Jefe Dpto Proyecto Dirección Cultura Comunitaria UNEAC

Yo he estado escuchando todo el desarrollo del Grupo Dinámico, comparto muchas de las opiniones, discrepo de otras; pero yo creo que hay elementos importantes. Aquí han estado en juego algunas categorías, términos, conceptos, en los cuales hay que seguir profundizando y estableciendo sobre todo las relaciones entre ellos. Se ha estado hablando de ciencia, se ha estado hablando de sociedad, se ha estado hablando de desarrollo, se ha estado hablando de política y se ha estado hablando de cultura, y hay que profundizar en la relación entre todos esos términos y el papel de la ciencia inclusive, para lo cual han sido convocados a nuestros centros científicos por las autoridades del país. Y en virtud del tema que nos ocupa, pues, sin duda la ciencia tiene que seguir jugando un papel, pero también la política.

Nosotros no debemos perder la perspectiva en que estamos hablando de cultura comunitaria desde la convocatoria al proceso amplio, no sólo al Grupo Dinámico sino al proceso amplio al que fuimos convocados, y la cultura comunitaria es un principio de la política cultural; por lo tanto, es importante mantener esa brújula en todo este proceso y al mismo tiempo la relación que guarda con el resto de la política social

y, por tanto, la política a nivel de Partido y gobierno.

Felicito la intervención de la profesora Argelia, porque en ella encontré algo que comenté en otra ocasión y que habitualmente no estamos dando una mirada hacia ahí: la familia. Es decir, hablar de desarrollo comunitario, hablar de perpetuidad del modelo social cubano, que es el gran reto que tenemos nosotros todos. Seguir perpetuando el modelo social cubano en las condiciones actuales, frente a los retos que tenemos, obliga dar una mirada a uno de los ejes que se está planteando ese proceso que es esencia y necesidad del trabajo comunitario y, por lo tanto, esencia y necesidad de la familia dentro de todo ese proceso.

Yo felicito que lo tocara en su intervención, porque es algo que nos obliga a mantenerlo a lo largo del proceso en el que estamos convocados a seguir mirando: lugar y papel de la familia cubana de hoy, justamente en estos momentos, y sabemos que es la célula fundamental de nuestra sociedad y es importante que cuando abordemos estos procesos de desarrollo comunitario demos una mirada fuerte también a la familia.

Y hay algo que salía como un elemento común en el Grupo Dinámico y es que todo el mundo está abordando un concepto amplio de cultura, y en ese sentido hay que verlo hoy en términos de balance como algo logrado en relación con etapas anteriores donde cerrábamos mucho ese concepto.

Por último, llamar la atención a que siempre resulta pobre el reflejo de los resultados cualitativos y cuantitativos cuando hacemos estos análisis de desarrollo comunitario. Es decir, muchas veces se nos escapa que todos estos procesos apuestan a cambios de conducta, al enriquecimiento de la obra, de los artistas, a transformaciones a nivel de comunidad que desde otros puntos de vista a veces no alcanzamos y, sin embargo, por este camino sí, pero que a la hora de medir resultados se nos escapan en términos de indicadores de cualidad y cantidad.

Tania Reina, Especialista del CIERIC

Yo creo que eso es algo que también nos corresponderá en otros espacios ir profundizando. A veces vemos lo comunitario como algo disminuido en el sentido de algo macro: la sociedad, la provincia, lo provincial, lo municipal, y a veces vemos lo comunitario disminuido en medio de ello.

Yo creo que también la reflexión nos debe llevar a ver lo que ocurre a nivel comunitario, qué trascendencia después tiene a nivel de las estrategias municipales y de las políticas en los municipios y cómo trascienden los cambios y el desarrollo de capacidades que se dan a nivel comunitario a los cambios que también se puedan dar en los estructuras municipales. Es decir; que también la mirada tiene que ser desde la comunidad hacia arriba, desde lo comunitario hacia arriba. También tendremos que revisar esto en otro momento.

Doctora Pogolotti: Yo tengo una pregunta acerca de cómo se inserta dentro de todo esto algo que fue mencionado en el asunto, que son los Talleres de Transformación Integral de la comunidad. Yo creo que este es un hecho importante, creo que no ha tenido el reconocimiento, el respaldo, la generalización que hubiera habido de tener. Yo de refilón tuve contacto con esto en Pogolotti y me pareció realmente muy interesante.

Quería además apuntar que por sus características mismas, de ser algo que viene de abajo, a partir de la heterogeneidad histórica, cultural, de los componentes que entran en cada ámbito comunitario. No puede pensarse nunca –me parece– en la reiteración de modelos, de fórmulas, de recetas.

Yo recuerdo que antes de que todo esto se teorizara aquí, Antonia Eiriz hizo un proyecto comunitario en Juanelo: el proyecto de Papel Maché. Aquello empezó porque sus vecinos vinieron a pedirle que como ella era pintora les pintara cosas para los carnavales y Antonia les dijo: “No, no, yo no lo voy a pintar. Yo les voy a enseñar a ustedes cómo ustedes mismos pueden hacer las cosas”. Y así fue, les enseñó el papel maché de una manera muy simple. Bueno, las farmacias ahora

no lo permitirían, usó azul de metileno, mercurio cromo, harina para hacer engrudo. Aquello fue una experiencia extraordinaria porque las personas empezaron a expresarse y a reconocerse en ese universo muy peculiar.

Pero, claro, eso se debía a una coyuntura: en Juanelo vivía Antonia y no hay una Antonia en todas las esquinas. ¿Pero qué pasó a partir de ahí? Tuvimos la plaga del papel maché universalizada y que ya no significaba nada.

Yo creo que esa pluralidad, multiplicidad de posibilidades atendiendo a esta heterogeneidad debe ser tenida en cuenta.

Fabelo: *Bueno, otra pista del tema de lo comunitario y de la diversidad, de la no estandarización para la gestión de los procesos comunitarios, un poco el respeto a la creatividad, el tener en cuenta esa capacidad innovadora.*

Yo pienso Doctora que quizás no tenemos azul de metileno pero las comunidades serían capaces de inventar muchas cosas para colorear el papel maché, y muchas veces eso está coaptado por indicaciones, directivas, enfoques administrativos y una serie de conceptos sobre la diversidad y la posibilidad de que las iniciativas que vengan desde la comunidad también son legítimas y pueden ser contribuciones y aportaciones importantes. Muchas veces les cuesta dialogar con lo institucional porque vienen con otros códigos y entender ese diálogo es difícil, pero es importante realizarlo.

El tema de los Talleres de Transformación Integral como experiencia debe ser –como usted dice– más estudiada, más sistematizada. En unos lugares han sido muy exitosos, en otros han estado condicionadas por los propios enfoques administrativos, geográficos, prácticos y de participación real; o sea, eso yo creo que también ha frustrado y es a lo que no se quiere llegar hoy, porque no hay tiempo, como se decía.

Tenemos una urgencia de cambiar estos enfoques. Las comunidades, hemos dicho, están amenazadas de desestructurarse, corren grandes

riesgos de perder sus hilos y como tal en la identidad nacional tendría un impacto tremendo y por eso estamos muy preocupadas todas las personas acerca de cuál realmente va a ser el lugar del ámbito comunitario dentro del modelo de sociedad en Cuba y va a tener que pasar por esa mirada crítica, reflexiva, de aprendizajes y de construcción, donde vemos que la cultura puede y debe jugar el rol clave, primordial, vista en su sentido más amplio, más abarcador, más integral.

Estas prácticas comunitarias hablan, dicen, no son perfectas, son reales, es vivencia; pero como tal es vital y la cultura se produce, es un fenómeno en constante cambio y producción. Entonces, eso están haciendo nuestras comunidades y tenemos una gran responsabilidad los que nos acercamos a las comunidades de no ir con recetas preestablecidas, con metodologías rígidas, sino ir a beber muchas veces de la comunidad con humildad, con nuestro saber, con nuestra aportación; pero dialogando, y eso es un cambio de cultura de la verticalidad a la horizontalidad, y eso es una urgencia también que esta reflexión nos tiene que dar en ese sentido, por lo tanto, coincidimos ahí.

Rogelio Rivero, Director de la Dirección Cultura Comunitaria, UNEAC

Las intervenciones están muy enriquecedoras en el momento de la preparación que tenemos los facilitadores en este proceso.

Algo que se planteaba, los Talleres de Transformación Integral son una experiencia única en Ciudad de La Habana, me parece que en otras provincias no hay esta experiencia y, lógicamente como decía la Doctora, sería muy importante darle su justo valor.

Yo quería expresar una preocupación en el tratamiento que se le da por algunos decisores a la recreación y utilización del tiempo libre, al trabajo comunitario integrado y al trabajo sociocultural comunitario. Hay algunos decisores intermedios que todo lo tratan igual y todo no es igual.

En el último Congreso de la UNEAC de la Comisión de Cultura y Sociedad, ese documento lo tenemos aquí y se puede socializar con

las compañeras y compañeros, porque realmente con los elementos que están ahí establece estrategias, determinados conceptos que nos van a ayudar muy estratégicamente en el esclarecimiento en determinados espacios de reflexión que vamos a tener en cada una de las provincias.

Fabelo: *Queremos ya cerrando este intercambio señalar que, más que un panel fueron exposiciones de intercambio. Yo quiero, en primer lugar, agradecer a los panelistas, a todos, el haber traído su experiencia a compartir conocimientos, a dejarse interpelar también y buscar juntos nuestras verdades compartidas, acercarnos a la realidad.*

Agradecer mucho también a la Doctora, porque sus intervenciones siempre acotan, siempre orientan y ayudan, y es importante que nos acompañe en estas reflexiones. Gracias también a los compañeros de la Asamblea Nacional, a todas y todos.

Pienso que no están agotados los temas definitivamente, más que todo, lo que han hecho es confirmar la necesidad de continuar profundizando en algunos temas que hemos estado escribiendo acá para mañana continuar reflexionando, y que como ejercicio e insumo, si se quiere, para la preparación que estamos haciendo. Yo creo que ha sido muy satisfactorio poder escuchar a todos y todas. Agradecer la participación y la presencia, no la participación sólo pasiva.

Y hay una anécdota sobre la participación popular: un grupo facilitador, un grupo comunicador, hizo un taller en una comunidad indígena, todos hablaron menos un viejito que estuvo todo el tiempo callado; cuando terminó el taller el comunicador se acercó y le dijo: "Pero usted no participó". Y el viejito le dijo: "¡Cómo no! Yo estaba escuchando". Para él esa era una manera de participar y es el nivel, son las fórmulas en las que cada cual aporta y se implica de una manera; pero no por eso debe ser excluido, sino tenemos que tener esa visión de que todos los saberes y aportaciones, sin exclusión, son válidos para construir lo colectivo y lo común. Muchas gracias.

Grupos Dinámicos *de información*

Un espacio para gestionar saberes

GDI **1** **Cultura Local: *Dinamizadora del desarrollo.***
2008

GDI **2** **El Género en los Procesos Comunitarios. *Del discurso a la práctica.***
2008

GDI **3** **Formación de actores *en el desarrollo local.***
2008

GDI **4** **El trabajo en red. *Experiencias y desafíos.***
2009

GDI **5** **Los Foros Urbanos Mundiales *de Naciones Unidas.***
2010

GDI **6** **Movimiento de coordinadores *de la UNEAC.***
2010

GDI **7** **Trabajo Comunitario *y desarrollo local.***
2010

